NISTRADOR, M.A.SILVA .- COPIAPO 729

Santiage de Chile, I.a Quincena de Junio de 1923 CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANGES, Á
Cas. 5061.—4 VERBA ROJA». Correo 3

LUZ. COMPAÑEROS POR **ESTA**

Baltasares en las Repúblicas

Es nuestra hoja llama iridiscen te que jamas debe extinguirse. Su lumbre debe ser alimentada, robustecida y diafanizada con la fuerza insurjente que mana rauda de nues tras almas tremolantes de fervor humanitario.

Si compañeros, este pebetero, del cual asciende triunfal el sacro y purificador perfume de ideales redentores, no debe permanecer ni un solo instante huérfano de su resina maravillosa.

Nuestros brazos, tensos y erec tos, deben mantener encumbrada, embriagándose en la azulosidad purificante de lo alto, esta orifiama de combate, esta acusadora lengua de fuego, escarnio de los malvados que pululan siniestros ensangren-tando el corazon del mundo, y reconfortante alivio para los agobia dos con la cruz de todos los marti-

Debemos engalanar de frutos dulcificadores este bello arbusto de nuestra obra revolucionaria.

El peregrino que jumbroso y abatido, sangrante las plantas, venci-da la fe en el recorrido áspero y doloroso de este nuestro vivir mi-sérrimo, beberá el nectáreo zumo de esta pulpa espiritual y se pobla-rá su alma exangue de la armonía

de nuestros cantos augurales. Compañeros, compañeritas: de nuestra pluma, cáustica y serena-bisturí implacable y rosedal fraterno-brota un reproche bondadoso y severo: dejais languidecer, apagarse y morir esta fogata crepitan-te y justiciera, que hace revivir al toque de su luz y de su tibieza, conciencias aletargadas, señalando a la faz dolorida de los hombres, todo el horror, toda la infamia y toda la angustia que roe y despeda za las entrañas de la humanidad es

VERBA ROJA, no posee esa rit ica confinuidad necesaria, a toda labor constructiva de humanos lores; carece de ese vigor que deben depararle a su recta y gran mina conviccion de los anarquistas

Su vida es accidentada, sufrida. ijadora; está llena de parentesis soladores, donde sus hojas, siempre estallando en ideas atrevidas, ni claman por la verdad ni apostrofan el latrocinio; ni apuñalean la malla de iniquidades que ataudan el mundo ni resplandecen aureolando la vida de los pregoneros caídos.

Amamantada al nacer con la vita lidad de un espíritu heroico, atormentado en el ardor bregante por el bien colectivo, tirada al rostro de los protervos que ofician de chacacual una tromba desenraizadora de idolos nefandos y cobardías esclavizantes, no debe morir, ni empequeñecerse su audacia primeriza, la batalladora pujanza que le marca destino liberador.

En vosotros finca compañeros que esta mujer adolescente adquiera las líneas impecables e incitadoras de hembra jocunda y apetecible

Recordemos siempre la palabra rutilante y gallarda de ese gaucho magnífico que ha poco se alejó de nuestra hermanante compañía: nuestros periódicos son aves de alas ma jestuosas que surcan desafiadoras y altivas el azul inmenso del espacio, por arriba los picachos eriza-dos donde se engarfian los torreones trájicos de la maldad.

periódicos burgueses, en cambio, son paquidermos sebosos, pestilentes y zafios, que rezuman vileza y podredumbre, que a su pa. so hollan las florecillas delicadas de lo bueno que empiezan a irrumpir gloriosas en los prados renegridos y áridos del mundo.

Patas y alas, sí compañeros: ho-jas patentizadas las unas en el prejuicio y el encubrimiento mercena-rio, y las otras, hojas santificadas y humanizadas con el beso luminico de una grande aspiracion libera

F757 73

V. Y.

Sábado 9 de Junio GRAN, VELADA PRO IM-PRENTA VERBA ROJA Local: Centro Estudios Sociales D. Gomez Rojas? MAIPU NUM. 840

Los instantes anteriores a una Revolucion Social, se caracterizan siempre, por el desconcierto absoluto de los usufructuantes de los privilejios dinamitados.

Se diría que los Césares pierden en tales ocasiones la direccion de las fibras sutiles y sabias con que la razon vibra, se extremece y pal-

La Aurora Roja que despunta en horizontes musicales y estremecien-tes de vida, deslumbra y acobarda a todos los simios de los Tronos.

Los soles de las revoluciones cierran los ojos de los hombres-cerdos del Poder.

Por eso todos sus actos son calderadas de vapor que estallarán en sus propias moradas, con estremecimientos de sangre y con entonaciones de barricadas.

Por eso, en lugar de hacer mas lejana la catástrofe inevitable, amontonan, amontonan solicitamente, las pajillas y la leña de la soberbia luminaria, en donde se quemarán, en donde se harán cenizas, todos los códigos, todos los amo , todos los dioses y toda la sangre del Réji men de la Explotacion.

Los vientos que golpean a montañas, se dejan oir con rujidos de amenazas y con explosiones de

revueltas. los tiranos pierden el sueño, se enloquecen y hacen jestos ridículos de monos embriagados.

Se les podría tomar por una manada de animales perdidos en el bosque, todos desorientados, en presencia de los anuncios de la cercana tempestad.

Así están hoy los dirijentes de la

Han perdido el timon de sus naves. Van y vienen, sin saber por donde.

Sonámbulos culpables, eiecutan todos sus actos estúpidamente, criminalmente.

¿Quién duda de que ellos misnos acercarán, en un día que ya se slente, la pajuela encendida al propio maderamen social? ...

¿Quién lo duda?... Pero, mientras tanto, allá van desatentados y temblando

Ya no se preoeupan del cerebro. Solo funciona el estómago.

Viven pensando en saraos, ban-

quetes y robos.

Han hecho de la corta existencia que les queda, una perpetua y repugnante bacanal.

Nuevos Baltasares, caminan idiotizados de festin en festin, de farra en farra, en tanto llega la hora de que modernos Ciros derriben a fuego y bala las torres de tantas man-

cebias.
Asi viven los dirijentes.

Los ojos los llevan en el ombli-90

Midén el placer por el volumen de la guata.

Como no pueden contener el avance impetuoso de los libres, gozan y gozan, antes que llegue el es-tremecimiento purificante de la rebelion necesaria.

Sus goces son los goces mas bajos, los mas groseros, los mas cer-eanos a los goces de las bestias. Están en el Poder y no atinan a

Sus tropas mercenarias los abandonarán a los primeros resplando-res del Incendio.

Cartago, Babilonia, Bizancio y Roma, tuvieron sus días de esplendor, se prostituyeron despues, y entonces fue cuando pasó por ellas el grito de destruccion.

cayeron devoradas por sus propias infamias, traicionadas por sus mismas cohortes de esclavos armados.

Así caerán tambien las ciudades del vicio del mundo burgues, asfi xiadas en sus propias y escandalosas orijas.

Los parias de hoy, los que nada poseen, los que todo lo dan, levan-tarán en ese día solemne, las nuetarán en ese día solemne. las nue-vas ciudades del Amor, y cantarán a la Vida, a la Vida, nerviosa, in-

quieta, chispeante y libre. Ya está cerca la hora del jigante trastorno.

¿Por qué no saltan las piernas? Por que estan los brazos caídos

¿Por qué no marchan los hombres?

¿Tiemblan?

Son cobardes?

Lavida sin amos ha de ser obra de los resueltos, de los convenci dos, nunca de los pusilánimes y la-

Fuerza es marchar n la conquis-

ruecion

Sufran entonces los azotes de los déspotas

¿Qué tienen cadenas en los bra-

Los pedazos que queden colgando de las muñecas amoratadas, serán espléndidas para castigar a los discipulos de Nerón y de Calígula. Córtenlas.

Porque la conquista de la Libertad no es un juego, ni una aspiracion de petimetres.

Los revolucionarios de carton de moda, que tiritan como corde ros ante la incertidumbre del por venir, que piensan con las tripas, no encontrarán jamas el momento oportuno para desafiar a los opresores.

Son los inquietos y atrevidos, los poseídos por la luz del Ideal, los que se liberarán de los yugos deformadores.

Los mansos, los resignados, representan los puntales de los magnates corrompidos.

La Revolucion Social ha de ser obra consciente de todos los asala-

riados.

La Revolucion Social!!...

Y para qué?...
Para suprimir definitivamente
todos los gobiernos y para supri' mir la propiedad particular de los nedios de produccion. Ni terratenientes, ni jerentes, ni

presidentes, ni soviets.

Ese debe ser el objeto de la Re-

volucion. Ese el principal de los

Y ahora, ¿qué hacen los parias?... Limpian con lágrimas sus cade-

Es hora de levantarse con el reto en los labios: ¡levántense los esclavos!

Es tiempo de ir lejos en busca de la justicia: ¡que marchen los es. plotados!

Es demasiado un minuto de tar. danza: ¡yérganse los proletarios! La esclavitud es humillante: ¡in-

dependicense los siervos!

La esclavitud es la Muerte. Es necesario buscar la Vida. ¿Y donde está la Vida del mise-

Está en las barricadas!

IULIO NAVARRETE

par el nombre de la ley, no es tal

ley: es una mentira odiosa.
¡Y que jendarmes! Para com prender hasta que punto son nuestras leyes contrarias a la índole las cosas, al jenio de la humanidad, es suficiente contemplar los armamentos colosales, mayores y ma-yores cada día; la mole de fuerza bruta que los gobiernos amontonan para poder existir, para poder a-guantar algunos minutos mas el em-puje invisible de las almas.

Las nueve décimas partes de la Das nueve decimas partes de la población terrestre, gracias a las leyes escritas están derrengadas por la miseria. No hay que echar mano de mucha sociolojía, cuando se piensa en las maravillosas aptitudes asimiladoras y creadoras de los niños de las razas mas «inferiores», para apreciar la monstruosa locura de ese derroche de enerifa

Estamos dentro de la ley como el pie chino dentro del brodequín,

como el boad dentro del tiesto ja-

pones. ¡Somos enanos voluntarios-¡Y se teme el «caos» si nos de! sembarazamos del brodequin, si rompemos el tiesto y nos planta-mos en plena tierra, con la inmen sidad por delante. ¿Qué importan sus formas futuras? La realidad las revelará. Estemos ciertos de que serán bellas y nobles, como las del árbol libre.

Que nuestro ideal, sea el mas al-to. No alto. No seamos «prácticos». No intentemos «mejorar» la ley, sustituir un brodequín por otro. Cuanto mas inaccesible ap ideal, tanto mejor. Las estrellas guían al navegante. Apuntemos en seguida al lejano término. Así señalaremos el camino mas corto. Y an-

¿Qué hacer? Educarnos y educar. Todo, todo se resume en el li-bre exámen. ¡Qué nuestros niños examinen la ley y la desprecien! RAFAEL BARRET

MI ANARQUISMO

Me basta el sentido etimolójico: «ausencia de gobierno». Hay que destruir el espíritu de autoridad y el prestijio de las leyes. Eso es to

do. Será la obra del libre exámen. Los ignorantes se figuran que anarquía es desorden, y que sin go bierno la sociedad se convertirá siempre en el caos. No conciben otro orden que el orden exterior mente impuesto por el terror de las armas

Pero, si se fijaran en la evolucion de la ciencia, por ejemplo, verían de que modo a medida que dismi-nuía el espíritu de autoridad, se extendieron y afianzaron nuestros co-nocimientos.

Cuando Gnlileo, dejando caer de lo alto de una torre objetos de di-ferente densidad, mostró que la velocidad de caída no dependía de sus masas, puesto que llegaban a la vez al suelo, los testigos, de tan concluyente experiencia se negaron a aceptarla, porque no estaba de acuerdo con lo que decía Aristóte-les. Aristóteles era el gobierno cientifico; su libro era la ley. Había otros lejisladores: San Agustin, Santo Tomas de Aquino, San An-selmo. ¿Y que ha quedado de su dominacion? El recuerdo de un estorbo.

Sabemos muy bien que la verdad se funda solamente en los hechos. Ningun sobio por, ilustre, que sea, presentará hoy su autoridad omo un argumento; ninguno pretenderá imponer sus ideas por el terror. El que descubre se limita a descubrir su experiencia, para que todos re-pitan y verifiquen lo que él hizo. ¿Y esto qué es? El libre exámen,

base de nuestra prosperidad inte-lectual. La ciencia moderna es grande por ser esencialmente anárquica. ¿Y quien será el loco que la tache de desordenada y caótica?

La prosperidad social exije igua-s condiciones. El anarquismo, tal como lo en-

tiendo, se reduce al libre examen político.

Hace falta curarnos del respeto a la ley. La ley es el obstáculo todo progreso real. Es una nocion que es preciso abolir.

Las leyes y las constituciones que por la violencia gobiernan los pueblos son falsas. No son hijas del estudio y del comun ascenso de los hombres. Son hijas de una minoría bárbara, que se apoderó de la fuer-za bruta para satisfacer su codicia y su crueldad.

Tal vez los fenómenos sociales obedezcan a leyes profundas. Nuestra sociolojía está aun en la infan-cia, y no las conoce. Es indudable que nos conviene investigarlas, y que si las logramos esclarecer, nos serán inmensamente útiles. Pero aunque las poseyéramos, jamas las erijiríamos en código ni en sistema de gobierno. ¿Para qué? Si en efec-to son leyes naturales, se cumpli-rán por sí solas, queramos o nó. Los astrónomos no ordenan a los astros. Nuestro único papel será el de testigos.

Es evidente que las leyes eseri-tas no se parecen, ni por el forro, a la leyes naturales. ¡Valiente ma-jestad la de esos pergaminos viejos que cualquier revolucion quema eñ la plaza pública, aventando las ce-nizas para siemprel Una ley que necesita del gendarme para usurEstaban frente a frente, recostados en ndas bulacas, al pie del balcón medio en-

MATRIMODIOS

tornado.

Caía la tarde con serenidad augusta. La habitacion iba llenándose de sombras y el silencio de los dos cónyuges se hacía mas hostij a medida que las sombras avanzaban. Imponiase una explicacion.

—¿De manera—dijo él—que yo soy uno

de ta

lla callo.

Ella perm neció callada, con el mismo silencio inquietante de las sombras que la

envolvian. De pronto se irguió en un arranque de

De pronto se irguió en un arranque de soberbia.

—Si ... Recorrió la habitacion, pisoteando el sue-lo, como si quisiera aplattar algo contra él. —Si ... -volvió a decir. —Eres uno de tantos. Y cerrando el balcon tornó a sentarse en la butaca, sirena, decidida, como aguaroando la respuesta del esposo.

—Pero .. tu estás loca, hija mia, irremisiblemente loca—exclamó él. Ella soltó una carcajada y cambió de postura. En la sombra, el marido solo veía la fosforescencia due le hacía temblar. Así estuvieron un rato, esperando ella, esperando tambien él.
Por fin, el se décidio; arrastró su butaca hasta unirla a la de su esposa; agarró a ésta por las muñecas y exelamó:

—Yo soy tu marido ¿babes? Tu marido Ella volvió a reirae, con risa nerviosa que explotó en el silencio como una protesta.

— ¿Y qué? Que yo soy tu amo; enténdelo bien itujamo Que tú eres mia, solo mía, obo mía,

grado máximo,

—27 que? Que yo soy tu amo; entiéndelo bien itu imol Que tú eres mia, solo mia,
y que no puedes entregarte a otro. Lo que
vienes haciendo desde que nos casamos te
cubriría la cara de verguenza si fueras una

cubriria la cara de verguenza si fueras una mujer honrada.
Ella respondió tranquila:

— No lo soy.

— No lo soy.

— No lo soy.

Y luego. con ira, repuso:

— Tu trenes la culpa.

Se levantó, sentándose inmediatamente.
Estaba furiosa como una gata encerrada.

— Tú tienes la culpa. Yo no te quería a tí, Quería a otro que no era rico, y creo que si fuera rico no lo quería tanto. Lo quería tal como era, pobre y defectusos?
Tal vez lo quería por defectuoso y por pobre, que al amor se siente y no se razona.

Mi cuerpo y mi alma ie hubiere dado al comprender que esto pudiera alegrar un solio instante de su vida. Mi cuerpo, ¿limpio de todo amor cărnal. Mi alms, que ningun desoe habia mancillado.

Tú me compraste, halagando, eon tus riquezas, el gogismo de los que mandaban en mi. Nos casamos. La primera noche goce contigo la rasifisfaccion de todos mia anhelos. Pero yo no te veia a ti en aquellos instantes. Lo yeias él. Su recuerdo era lo que espiritualizaba el placer carnal que yo sentis, impidiendome desfallecer de náuseas entre tus brazos.

El acercó sus labios a los de ella, como si quisiera absorber sus palabras antes que las pronunciase.

— ¿Despues ...

— ¿Despues me diste asco, amigo mio igual que antes, igual que abora...

— ilnfamel=gritó él.

— Es inutil que grites. No me harán efecto las injurias que me puedas dirijir. Ademaa, el momento no es a propósito para declamaciones teatrales. Y luego ite pones tar ridículo cuando te irritaal. Tu indignacion como la del anno apaleado.

El se apretaba los puños, iracundo.

dignacion como la del ano apaleado.

El se apretaba los puños, iracundo.

dignacion como la del sono apaleado.

El se apresaba los puños, iracumdo.

Ella siguió-a contra a como de del debilicad. Ya que no poder anime con mi hombre, entreguême a todos los hombres que tuve a mi lado. Ai consegui dignificarme en cierto medo ante mi misma. El gozar dibremente, aunque no fuese gozar verdadero smor, indemnisiabame del gozar obligado contigo que se me había impuesto. He ahí la clave del enigma. El estisface?,

El levando un puño amenasante. En seguida se dejó caer sobre la butaca, oprimiendo la cabeza entre las manos.

—¡Ni nombre!—sollozaba.—¡Mi nombre manchado así, por una mujer indignal...

—¡Tu nombre! Pobre nombre el tuyo, cuya limpiera depende de mí. To-dos siguales. Cifrai vuestra hoaradez en la honradez de vuestras mujeres. Bien se conoce que la honradez es una patabra huera, hecha por vosotros a vuestro antojo.

Caliaron.

De la calle subian murmallos alegres, que hacían pessos en una humasidad feliz. Y el murmullo de felicidad que enerjia de la car lle indignaba a aguel pobre hombre, incapaz de sentir mas placer que el sayo.

Con vez ronac, murmaró de improviso.

—¡Pobre de nil Hus bebido el placer en

Ella sonrió.

—¡Pobre de til Hus hebido el placer en

TULIO CAMBA

Plumazos

Debemos ser incansables en nuestra siembra anárquica.

La vida, renovada incesante-mente, por la acción del pensa-miento, nos ofrece a cada mo-mento goces intensamente armó-

IY que es la vida sino un tremendo enigma, asaz incitador del músculo y del cerebro, que pide a gritos que desgarren sus entrañas para que mane el agua o el hierro, o para que una nueva estrella se desgrane del maravi-lloso sistema astral? ¿Qué sería el ser humano si

algun dia encontrara la meta del

mas allà?

El goce de la vida, en sus múltiples manifestaciones, está solo en la lucha, lo mismo que se monta una hembra... Colón, Inchando contra los di-

mes y diretes de los mediocres o contra los azares de la vida, encontró su Himeneo descubriendo

El psicólogo, o el astrónomo, despues de injentes balbuceos y cálculos, logran encontrar lo que anhelan, disfrutan el mundo ce-

un infinito cansancio le permite un paréntesis.

El anarquisa debe hacer lo mismo que Colón, que el astróno-mo o que el macho cuando mon-ta la hembra....

Conquistando un triunfo, sea huelga, corona que derribe pre-juicio que borre o ídolo que desdebe, cuando mucho dear al instante la miel de su esfuerzo lara entregarse de nue-vo a bucer en el océano inmens



Fijaos bien en el dibujo, éi representa la Rusia actual, tal cusl es despues de haber estado cinco años sometida al rejimen de la «Dictadura del Proletariado», mejor dicho, la Dictadura de Lenin y su camarilla: ej Partido Comunista. Sobre el suelo de Rusia, regado con la sangre de centenares de millares de vidas, que sucumbieron luchando por la libertad, se levanta tétrico el monumento de la tiranía roja.

Y en lo mas alto, flamea el viento el emblema del comunismo autoritario, sostenido por una bolsa de desvalorizados rublos una cruz de la iglesia roja y un cañon del ejército del mismo color; esto es, el Capitalismo, la Relijion y el Militarismo; instituciones parasitarias que se desarrollan a la sombra de todo gobierno: rojo o amarill . Son el robo, el crimen y el fanatismo, formando un todo con el Estado comunista.

El Estado para afianzar su autoridad ha organizado instituciones de represion que nada tienen que envidiar a las que existían durante el imperio de los zar s. (El ejérerto rojo persiguió hasta ext rminerios, a los co-munistas libertarios maknovistas de Ukrania, que en 1920-21 combatieron y derrotaron a los ejercitos marcenarios de Wrangel y Denikin, en circunstancias que Trostki era imponente para detener el avance de esos ejércitos; este mismo ejercito rojo, ahogó en sangre la revolucion liberta-ria de los obreros y marineros de Cronstand y arrasó los clubs anarquis tas de Moscou La Checa (seccion pesquisas) es la moderna inquisicion, encarcela y asesina a los anarquistas y demas revolucionarios por el deli to de no pensar como piensa el Santo Padre (Lenin)

Los comunistas, ocultando sus ambiciones políticas tras una careta de falsa in transijencia, se encaramaron sobre el pueblo ruso, le pusieron freno para dominar sus rebeldías, y le venden a los piratas del capitalismo internacional. Al denunciar ante los trabajadores a los asesinos de la revolución rusa, lo hacemos para que no caigan en las redes que con el sebo de la dictadura del proletariado les tienden los políticos

munistas do este país. Finalmente declara nos que luchamos y lucharemos por una transformacion to tal de la scociedad, que sepulte para siempre las instituciones que degradan al ser hu Y terminamos de acuerdo nos Me-tradicalmente la dominación y ex-

os que los hombres hericanados Mos espontáneamente en el constituya de manera que a alcanzar el mismo para todos: Pan, Liber-

LA MUJER

timeros tiempos. Será libre despues. Algunas ya van a su libe-racion. Ya hay mujeres anar-quistas, es decir, mujeres libres. La mujer es considerada eter-

na menor de edad, y por su igno-rancia es esclava de las leyes, de los hombres. El divorcio ya no es remedio para los sufrimien tos femeninos y siempre debió haber existido. Aun cuesta para que lo dicten en las cámaras, porque los lejisladores son casa-dos tambien, son propietarios de mujeres. Et hombre dice hoy «mi mujer» y la mujer no tiene cos-tumbre de decir «mi hombre». Solo entre les libertatios se igualan los sexos con la palabra compa-nero». La libertad de la mujer no vendrá, pues, de arriba. Llegará con una revolución completa, que será otra que la anárquica. armas inútiles los partidos políticos femeninos, y peor si son cívicos. Los socialistas, ademas, socializarán a la mujer, la haran un objeto del Estado...

La mujer es solo inferior en fuerza muscular; pero eso no im-porta. La fuerza valdrá con el tiempo solo en el escudo chileno Si la mujer tuviera marca de inferioridad, los hombres irian sa-liendo dejenerados. Pero la ciencia adelanta. Algunos buscan ver dades en todos los estudios Y lo mas claro de todo es que hay mujeres que acompañan a los hombres en el estudio. !Y llega ran todas a la luz, y entonces se acabará la palabra «afeminado».

Es famosa la opinión que sobre las mujeres tienen esos brutos llamados «padres de la iglesia> Los frailes capataces del Cristo mitolójico fueron a votar en un concilio sobre si la mujer tenía alma o no. Si las almas son lo que vaie bara ellos como que inventaron el negocio de salvar las-¿Qué valía para ellos la mu jer si no tenia aima! !Por ese la llaman «carne de pecado»! Los gobiernos, que son relijiones nuevas, tienen en las prisiones ceidas

especiales para la mujer pobre. Los borrachos critican tambien a otros borrachos, los ladrones rechazan como robo nuestro ra-zonado comunismo, y los hom-bres embrutecidos, alcoholizados dicen que la mujer es inferior... Y lo curioso, lo que me ha hecho curroso, to que me ma memorer, es que los hombres que ha-blan mal de la mujer se refieren a su propio caso. Y en casi to-dos esos casos he visto que la muier e. que el marido, y es hasta la que gana el sustento de la familia.

En esto de la inferiorioridad fe menina hay tanta falsedad como en las bulladas maidades de los anarquistas o las certificadas vir tudes de los bargueses. Per la p

queñez de la discusión, muchas veces no he querido citar casos personales en que los maridos estan caros para mozos de «sus mu jeres». Hoy declaro en este artículo—elevando el problema a su plano—que en Chile, por ejemplo, brillan mas las mujeres que los hombres

Entre los pobres, los hombres dasan embrutecidos por el alcohol y solo ahora van consiguiendo que sus compañeras los acompa-ñen en sus vicios. En las otras clases sociales, hay escritoras mas notables que cualquier es-critor burgues. Las directoras de escuelas normales y liceos aventajan a los directores de escue-las normales y liceos. Y los poetas chilenos—plajiadores en su mayoría de Rabindranat—rinden homenaje a la poetisa Gabriela Mistral, es decir, a la profesora Lucila Godoy.

Es tan horrible la vida que es

pera a la mujer, que yo quisiera multiplicar los hombres que conozco, para salvar mas de la esclavitud matrimonial o de la bestialidad de la prostitu-cion. Por la pobreza inmensa, las mujeres venden sus cuerpos, y hasta los entregan antes de edad En la aldea donde trabajo, las alumnas de Silabario se enrostran el tamaño de sus órganos jenita-

Antes de la esclavitud del esposo, los padres o hermanos ejer-cen una vijilancia injusta e inútil sobre las niñas. En los inter-nados le violan la corresponden-cia (!Si hasta la violan en las escuelas normales de hombres!)

La intelijente escritora sueca Elena Key, declara que la mujer actual tiene que escojer entre tos dos caminos: ser mantenida por los padres o vendida al nom-bre! Por esto da pena que las mulos padres o vendida al homjeres no vean ni sepan que son esclavas. Las preceptoras - pasto barato de los visitadores—(con essenciones que no alcanzan a coneolar) regan d'altremes d'ass

negar su esclavitud?

Ya es tiempo que la mujer se pa que es injusto y brutel que su cuerpo y todas sus cosas sean de un hombre eternamente, porque en un día de cariño (o nego cio) firmaron en una oficina. Que sepa que es asqueroso soportar al marido; convertido en verdu-go poco despues de unirse. Que es ridícula y costosa la sepa acion de cuerpos usados en algunos paises, porque ninguno de los dos puede amar de nuevo pu-blicamente. IPor suerte algunas casadas vagamente libertarias repiten a lea soltena la senten-cia - Cásete y veras l Du control più brater a quiere, rasurries Vallente ma-

Reza de esos pergaminos viejos e cualquier revolucios quema en Fpizas publica, exentando las centras para sicarprel. Una ley que accesira del gendarme pura tisur-

Es tiempo, ademas que estudien la conveniencia de tener po-cos hijos. Hay medios para esto. Y al que halle criminal este recurso, recordémosle, que es mas criminal criar hijos para que se mueran de hambre y de frio La mujer sabe que el anarquismo le dará libertad, porque los ediados anarquistas queremos libertad para hombres y mujeres. El estudio produce pensamientos, y los pensamientos producen ade Si una mujer no ve como es el amor libre, será mucho mejor, porque mas pensará, y al ver que en todas partes hay cadenas, será revolucionaria, an siará cambiar todo.

A las mujeres que me regalen el honor de leerme les indico la Anarquía como salvación de la Humanidad.

> MANUEL MARQUEZ EX-PROFESOR

Buin.

CRONICA

Por nuestra imprenta

El Sábado 9 de Junio, a las 8 30 P. M., en el local del Centro de E. S. D. Gomez Rajas, Maipó 840, se efectuará una velada pro adquisición de una máquina para nuestra pequeña imprenta.

La colectividad anarquista de la capital debe compenetrarse de la importancia que reviste este propósito.

VERBA ROJA carece en la petra-tidad de una person. Ello es causa de que su sus-ricion sea irregular, tardía.

Para la propaganda de nuestros posturlados emancipadores, se precisan herramientas eficientes: la imprenta es una de cilas.

mientes eficientes: la imprenta es una de cilas,
Consecuentes a este axioma, los que veian y bregan por la circulación amplia de
esta hoja esperan ver reunida cas noche a
la familia anarquista como demostración
clouente de que se contribuye y te sicate
la necesidad imperiosa de coronar con el
exito tan bella iniciativa.
Esta es la primera de una serie que se
organizaran con tal propósito en dissintos
locales obreros.

locales obrenos.

Liprograma band comando a cata velada es por demas strayente, rigurando en
ella una interesanie conferencia dictada por
el compañero Julio Navarrete.

En el feudo de Leguía

La juventud universitaria peruana ha sido villanamente ultrajada por los cancerberos que resguardan las prebendas espiraillatas de squel pais.

Mientras se cfectuaba una manifestacion
provocada por los estudiantes para protestra de la consagrecion del Perú al Sagrado
Corason de lastis—mamararchada inconcetible para esta siglo irrelijistos e iconoclasta—la jauría uniformada al servicio del inrelaco Leguda barrió sable en mano a la virif muchachade estudiante que manifecanca son inventes su repudis a la vi-rintea
gittà haje la vial, linte cre pudito hermaone protection in the same in

uno de tantos que constituyen el flajela-miento de la humanidad.

La Agrupacion Anarquista La Tierra insta a los trabajadores a que manifiesten en esta ocasion su franco descontento por el cobarde malon de que han sido victima los muchachos estudiantes en la tierra que inferma los tierace del Pierra. muchachos estudiantes en la tierra que man los tiranos del Rimac.

Del Ecuador

Aunque tarde, pero no así opor-tuno y justiciero, es el dar a cono-cer al proletariado de esta rejion la horrible masacre realizada por la milicada ecuatoriana entre los trabajadores de Guayaquil, congregados en comicio de protesta el 15 de Noviembre del año pasado en dicha capital.

Segun refieren las crónicas reseñadoras de este luctuoso suceso, número de víctimas asciende a la espantosa cifra de 800.

Tras esta sangrienta jornada, donde los cancerberos uniformados, demostrando todo su arrojo y valentía ensañáronse con fiereza sobre una multitud pacífica e indefensa, se han entregado a una rabiosa persecucion contra los mas destacados militantes revolucionarios de aquella rejion.

Luego de ser torturados en in-mundos encierros han sido confin ados a un pueblo ubicado en el ex-tremo de la rejion ecuatoriana, donde se encuentran a merced de la implacable ferocidad de los esbirros que les custodian, lejos de sus familias y compañeros, aislados para toda fortalecedora ayuda, víctimas tan solo del verduguismo exa-cerbudo de esa nación.

Los gobiernos tiránicos de América parecen entregados a una loca sarabanda reaccionaria, que debe padecer el proletariado esclavo. Vis-lumbrando con certeza el fin catastrófico que les aguarda, se entregan a una frenética e implacable racha de amordazamiento.

Nose aperciben que con ello tra-bajan y aceleran suruina fatal y de-

finitiva. Nosotros, angustiados y anarde cidos de colera ante este nuevo cernuestra diaria y peremne rotesta por los que caen junto y lejos de nuestro lado, en la lucha tremenda por la libertad y el bien.

BALANCE DEL NUM 45

3

BALANCE DEL NUM 45
ENTRADAS

Donationes.—Luis Jara \$ 5.00; un libro
de Bigdque de Pedro 1.50; venió en Santia20 1950.—Tolal \$ 83.00.

Déficit anterior \$18.45; impresion de 2000
ejumplares 20.00; compesición 40.00; papel
21,00; espedición 4.00.—Tolal \$113.45;
Salidas 113.45.—Entradas 83.00.—Déficit

BALANCE DEL NUM 46

Entrada

reenta de follere de Centenari

a Sela esa de de Da heco toxa

(shoop to